

# El renacimiento de la Jardinería Urbana

*Los jardines escolares llegan a sus comunidades y complementan la filosofía “escuela verde”.*



BUGS

---

por **Krystynn Krywko**

Traducido por Yessil Varinka Saenz-Aguilar y  
Margarita Aguilar Hernández

---

**L**os centros urbanos son con frecuencia vistos como áreas contaminadas, desprovistas de espacios verdes y sustraídas de los ritmos naturales de crecimiento. En contraste a esta percepción, actualmente diversas áreas urbanas están experimentando un “renacimiento verde”, en el que escuelas y asociaciones comunitarias reclaman espacios industriales desocupados y abandonados. Las formas en que escuelas y comunidades crean sus jardines urbanos son diversas, y puede ser tan simple como agregar un camino de flores al frente de la escuela, o tan complejo como transformar un terreno baldío en un exuberante oasis urbano. Si bien no existe sólo un enfoque para la creación de jardines urbanos, existen tres principales catalizadores de la creación de programas

escolares de jardinería. Estos tres catalizadores son: servicio comunitario, orgullo comunitario y educación y, creación de una filosofía de escuela verde.

## **Servicio comunitario – Programa BUGS**

La jardinería urbana ha sido usada de manera extensa como una estrategia para “recuperar a la comunidad” en áreas de gran pobreza y conflicto social. En estos vecindarios los proyectos de jardinería facilitan el desarrollo de la comunidad, a través de la creación de espacios seguros y de las oportunidades de aprendizaje para jóvenes de alto riesgo. Los estudiantes obtienen un sentido de éxito al ver un proyecto pasar de una etapa incipiente a una etapa fructífera, y al ver que ellos son capaces de participar en proyectos que tienen un beneficio directo para sus comunidades. Mientras que los programas tradicionales de jardinería de patios de escuela pueden estar enfocados a la provisión de alimentos y



Left: BUGS; Right: Krystyann Koywiko

*Izquierda: los estudiantes del programa BUGS venden un millar de vegetales y brotes en su mercado granjero anual. Derecha: El Jardín Encantado en el Instituto John F. Kennedy en el barrio de Bronx.*

embellecimiento de terrenos escolares, los programas con orientación comunitaria enfatizan los beneficios prácticos y económicos de los jardines urbanos. Por ejemplo, la comida del jardín puede ser donada a un comedor local, un albergue para indigentes o un banco de alimentos, otra opción es que los estudiantes administren un mercado agrícola u otros negocios afiliados al programa de jardinería.

Un ejemplo de este tipo de estrategia de jardinería urbana es el de Jardinería Urbana de Baltimore con Estudiantes (BUGS por sus siglas en inglés), un programa después de clases y de verano que trabaja con 40 estudiantes del 3ro a 5to grados de la Escuela Elemental de Johnston Square en Baltimore, Maryland, EEUU. Johnston Square es área de



*Arriba: Letrero que ostenta la leyenda Bienvenidos al Jardín Encantado*

vivienda popular en la parte este de Baltimore cuyos habitantes son principalmente familias afroamericanas de bajos recursos.

El programa BUGS está centrado en 4 componentes: danza, arte, jardinería y cocina.

La pieza central del programa es el Mercado Granjero anual que se lleva a cabo en Mayo. Este mercado es dirigido por entero por estudiantes, y el entrenamiento y preparativos para el gran evento inicia en Septiembre, cuando comienza el programa. A través de este ejercicio, se enseña a los estudiantes comunicación, promoción y habilidades de negocios, cómo operar una caja registradora y cómo calcular ganancias y pérdidas. En el mercado, los estudiantes venden 1,000 vegetales y brotes que se iniciaron previamente en un vivero, así como salsas, guacamole y mezclas que preparan en la clase de cocina. Las creaciones artísticas y exhibiciones de los estudiantes enmarcan el evento. La mitad de las ganancias del mercado se entrega a los estudiantes como pago a sus esfuerzos, y la otra mitad es reinversión para el programa BUGS.

Para participar en el programa BUGS, los estudiantes deben comprometerse a asistir todos los días después de clase y durante las vacaciones de verano, y deben contar con una recomendación por parte de sus maestros. Los chicos entran al programa en su tercer grado, participan en él por tres años, y se gradúan al final del quinto año. Debido a que el programa es auspiciado por la Centros de Aprendizaje Comunitario del Siglo 21 y por la Junta de Educación de Maryland, está aterrizado en términos académicos en los Resultados de Aprendizaje de Maryland.

## Orgullo comunitario y educación

Los programas de jardinería urbana son comúnmente implementados en las escuelas como un medio de fomento al orgullo comunitario entre los estudiantes. El Jardín Encantado del Instituto John F. Kennedy en el barrio del Bronx, Nueva York, es un programa que ha transformado de manera exitosa un patio escolar urbano. El jardín está situado frente a la escuela y ocupa cerca de un acre de tierra que alguna vez fue un río (el Spuyten Duyvil Creek) y, en el pasado reciente, un patio ferroviario. En 1995, el club ambiental de la escuela se mostró interesado en iniciar un jardín en este lote baldío, durante una limpieza, donde notaron que tenían un pequeño humedal (reminiscencias de su pasado como río), así como árboles y buen suelo.

Anthony Thoman, el primer consejero del club ambiental, recuerda que la solicitud para transformar el lote en un jardín fue negada dos veces por la ciudad y aprobada solamente después de que obtuvieron la ayuda de una concejal que intervino a favor de la escuela. De manera subsecuente, los estudiantes y miembros de la comunidad trabajaron en la limpieza del lugar, y el club ambiental creó un jardín que incluye humedales naturales, un estanque, un jardín de mariposas y una granja de vegetales.

El jardín está abierto a la comunidad, pero es usado principalmente por la escuela para fines educativos. Esto provee a los alumnos la oportunidad de aprender sobre horticultura y ecología y les permite llevar a cabo diversas actividades científicas. El espacio es también usado por las clases de Inglés y educación física como un lugar inspirador para la creación literaria y un ambiente tranquilo para yoga. “El jardín ayuda a abrir los ojos de nuestros niños al mundo natural y cómo es que este funciona”, dice el Sr. Thoman. “Esto es importante, ya que muchos de nuestros pequeños tienen pocas oportunidades de ir más allá de un ambiente urbano”.



Beth Krieger

*Azotea verde de la Escuela Calhoun en Manhattan*

## Parte de la filosofía escuela verde

Hoy las escuelas no están solamente creando oportunidades para la integración de programas de jardinería por medio de la comunidad escolar, sino que también están diseñando y construyendo edificios verdes. Cuando la Escuela Calhoun en Manhattan planeó su expansión, optaron por incorporar un techo verde que no solo ayudaría a aislar el edificio sino que también permitiría la creación de un jardín de azotea. La Directora de Comunicaciones Beth Krieger sostiene que la azotea verde encaja con la tradición de educación progresista y democrática de la Escuela Calhoun, por la cual la escuela es vista como miembro de la comunidad y se está explorando incluir cuestiones de justicia social y rendición de cuentas en el currículo de la escuela.

Desde la conclusión del techo verde en 2005, los maestros han utilizado el jardín de azotea como un punto focal para los cursos optativos relacionados con aspectos ambientales y para prácticas ecológicas, así como para un proyecto del cuarto grado de creación de compost por lombricultura. El techo sirve como inspiración para el lema “Se Verde” que incluye a toda la escuela, e incluso se ha incorporado con el innovador programa alimentario de la escuela hasta el punto en que los estudiantes tienen la oportunidad de ver todo el ciclo de plantación. El jardín provee diversas hierbas y recibe el compost generado por el programa alimentario de la escuela.

Sin importar lo que sea impela a crear un jardín, la planeación inicial requiere tener en cuenta los que retos se enfrentarán a largo plazo para su mantenimiento. Un jardín exitoso requiere cuidado constante. Esto puede resultar difícil para las escuelas, en especial durante los meses de verano cuando los estudiantes y el profesorado están fuera y que a su vez, son los meses más fructíferos para la jardinería.

Algunas escuelas han sorteado este problema creando una comisión responsable del jardín y reclutando equipos de estudiantes, padres de familia y profesores para dar mantenimiento al jardín durante el verano y días feriados. En la Escuela Calhoun en Manhattan un miembro de la planta de profesores es designado “coordinador de sustentabilidad” y es responsable del mantenimiento del jardín, además de las iniciativas ecológicas y de jardinería de la escuela. Otras escuelas colaboran con organizaciones externas. Por ejemplo, el Consejo Medioambiental de la Ciudad de Nueva York, supervisa el programa de jardinería en cuatro escuelas de la ciudad y recibe financiación para contratar a los estudiantes que cuidan el jardín durante el verano. Estos internos remunerados tienen la oportunidad de poner en práctica las habilidades de jardinería recién adquiridas trabajando en un terreno real. Como bono extra, estos estudiantes tienen la libertad de llevar a casa productos del jardín para darlos a sus familias o distribuirlo en su comunidad.

En años recientes, ha habido un resurgimiento del interés por reverdecer espacios urbanos. En su artículo “Cosechando en los Márgenes”, Thomas J. Bassett sostiene que la necesidad de ajardinar siempre lanzará un hilo a las poblaciones urbanas. Él, se da cuenta de que en áreas urbanas las personas desean tener frutas y vegetales frescos, para tener una sensación de vecindad y conexión con otros en la comunidad, y por las ventajas ambientales y económicas de un abastecimiento local y sustentable de comida. En muchas áreas urbanas, grupos escolares y comunitarios están liderando la ruta hacia la creación de estos espacios verdes, y los jóvenes estudiantes se impelen a aprender acerca del mundo natural. Con la jardinería urbana, no se trata del tamaño del espacio, sino más bien se trata de la experiencia que acompaña a la generación de un pequeño pedazo de vida.

---

Krystynn Krywko es un exprofesor de enseñanza primaria, actualmente se encuentra trabajando en un doctorado en Desarrollo de Educación Internacional en el Teachers College, Universidad de Columbia, en la Ciudad de Nueva York.

Yessil Varinka Saenz-Aguilar es una Consultora Ambiental radicada en la ciudad de Ensenada, Baja California, México. Es Maestra en Ciencias en Manejo de Ecosistemas de Zonas Áridas por la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de Baja California y Licenciada en Oceanología por la Facultad de Ciencias Marinas de la misma universidad. Ha asesorado y participado de forma voluntaria en diversos proyectos de Educación Ambiental de organizaciones civiles de su comunidad. En la traducción de este artículo participó Margarita Aguilar-Hernández, madre de Varinka Saenz, quien es miembro activo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jardines de Morelos, Ecatepec, Estado de México.